

“Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos”
- Romanos 15:25

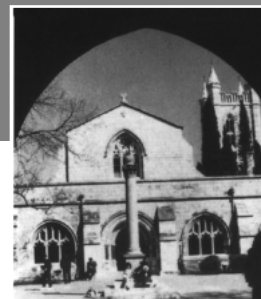
Cada Viernes Santo, muchos peregrinos de todo el mundo se dirigen a Jerusalén a caminar en la Vía Dolorosa. Para comprender mejor la naturaleza del sacrificio de Jesús algunos cargan una cruz. Otros les acompañan como testigos, penitentes y creyentes. Por medio de la cruz del Calvario Jesús nos libró del pecado y la desesperación.

En forma muy particular, durante 150 años la Iglesia Episcopal en Jerusalén y el Medio Oriente ha tenido la responsabilidad especial de que cargar con la cruz de Jesús: manteniendo el testimonio cristiano en la Tierra Santa, sirviendo a todo el pueblo de Dios que ministra en las cuatro diócesis, y proclamando el evangelio y promoviendo la justicia, la paz y el amor. De esta forma la Iglesia también nos sirve a nosotros.

Desde 1922, los miembros de la Iglesia Episcopal han apoyado el ministerio de la Iglesia Episcopal en Jerusalén y el Medio Oriente mediante la Ofrenda del Viernes Santo. Es importantísimo que, junto con los hermanos y hermanas de Jerusalén compartamos la carga de la cruz.



AND THE MIDDLE EAST



THE GOOD FRIDAY OFFERING

PHOTOS: TOP, JIM FRIEDRICH/CATHEDRAL FILMS; ALL OTHERS, J. PATRICK WALNEY